

El camino interno

—Relato de experiencia—

Alain Ducq – alainducq@gmail.com
Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée
Abril 2020

Indice

Interés	3
Destinatario	3
I - La experiencia de la Disciplina Energética.....	4
- Cambio de la relación conmigo mismo.....	4
- Cambio de mi relación con el mundo.....	4
- La experiencia de lo Profundo	5
II – Relato del proceso de ascesis	6
- Ciclo 1: Propósito introyectivo	6
<i>La Bondad infinita</i>	<i>6</i>
<i>Caída y desilusión.....</i>	<i>7</i>
<i>Reconciliación.....</i>	<i>8</i>
<i>Conclusión</i>	<i>9</i>
- Ciclo 2 : Propósito proyectivo	10
<i>El otro como fuente de inspiración.....</i>	<i>10</i>
<i>Purificación.....</i>	<i>11</i>
<i>Duelo y reconstrucción</i>	<i>13</i>
<i>Conclusión</i>	<i>13</i>
- Ciclo 3 : El Propósito de lo Humano	13
<i>La ciudad escondida y la inmortalidad</i>	<i>13</i>
<i>Conclusión</i>	<i>15</i>
III – Síntesis por temas	15
- El proceso de las prácticas de ascesis	15
- La necesidad del otro	16
- El Propósito.....	16
- Ascesis y unidad interna.....	17
- Sueños.....	19
- Estilo de vida	19
IV - Conclusión	20
V – Anexo	23
- Acompañamiento espiritual y musicoterapia en los cuidados paliativos.....	23

“En ese instante la historia suspendía su aliento, y el presente se abría en dos separándose del pasado como un témpano que se desprende de los fríos acantilados paternos y se lanza al mar, a navegar solitario y orgulloso. Todo lo obtenido en las eras del pasado no era nada ahora. En el cerebro de Reinhold sonaban y resonaban los ecos de un único pensamiento: La raza humana ya no estaba sola”.

Arthur C. Clarke – El fin de la Infancia

Interés

Este relato de experiencia es un intento de integrar mi camino interno. Comencé el aprendizaje previo a la Disciplina en 2006 y recibí la Ascesis en 2010. Esto conmovió hasta sus cimientos mi vida y siento la profunda necesidad de comprender lo que sucedió desde el comienzo y cómo se fue transformando en práctica de ascesis, Propósito y estilo de vida.

Por lo tanto, se trata de volver a mis apuntes e intentar encontrar el hilo que, entretejiendo las experiencias, me permita descubrir una progresión, etapas, un significado. O, dicho de otra manera, entender mejor de dónde vengo, dónde estoy, y responder con mayor profundidad a las preguntas fundamentales: ¿Quién soy? y ¿Adónde voy?

Destinatario

Este escrito podría haber quedado en mi computadora porque se trata de una síntesis personal, como las que todos hacemos, sin sentir la necesidad de ponerlas en circulación. Pero puede ser un pretexto para intercambios de corazón a corazón, para compartir sin miedo lo que es máspreciado para nosotros. No es una producción destinada al público, sino a los miembros de la Escuela que están en un camino de ascesis. Por lo tanto, no me preocupé por las notas a pie de página, ni por las explicaciones sobre términos que forman parte de nuestra cultura siloísta. Las notas en cursiva sin mención corresponden a extractos de mi bitácora.

I - La experiencia de la Disciplina Energética

La Disciplina Energética ha producido un cambio radical en mi relación con el mundo y conmigo mismo. El sistema de registros que la Disciplina Energética ha creado en mí es la base sobre la que se construirá mi Ascesis. Por lo tanto, antes de estudiar la Ascesis propiamente dicha, trataré de sintetizar la experiencia vivida con la Disciplina.

- Cambio de la relación conmigo mismo

La experiencia de la Disciplina Energética me lleva a cambiar la relación con mi cuerpo. Tomar conciencia de los diferentes plexos, elevando plexo por plexo la energía, me lleva a despertarlos y a unir los así llamados plexos inferiores, en particular el plexo productor, que es tabú en la cultura occidental, con los plexos superiores, que son valorados por esa misma cultura. Así, poco a poco, la unidad se restablece entre estas diferentes partes del cuerpo, algunas de las cuales habían sido negadas desde la primera infancia.

Esto me permite experimentar una sensación de unidad interna, una unidad que será necesaria para lograr los pasos más avanzados de la Disciplina. La relación con el cuerpo cambia porque el cuerpo es mi trampolín, mi herramienta para hacer esta Disciplina.

- Cambio de mi relación con el mundo

Desde la primera cuaterna el mundo se me aparece de una manera diferente. Estar en el mundo en conciencia de sí, tomando el plexo productor como apoyo, le da un sabor especial. Un mundo de significados se abre en mi conciencia y colorea mis percepciones. El mundo parece amable, "a favor", lleno de estímulos interesantes que me abren posibilidades. ¡Es un despertar de la vida!

En la segunda cuaterna voy consolidando un Centro interno. Después de alejarme cada vez más del mundo hacia la interioridad profunda en una silenciosa e inmóvil oscuridad, éste reaparece en el Paso 8. Pero es un mundo muy diferente, un mundo de gran pureza. Por primera vez puedo experimentar claramente el vínculo entre mi fuente de energía (plexo productor) y el mundo. Extraigo mi energía psicofísica de los estímulos del mundo.

En la tercera cuaterna, siento una disponibilidad energética, una sensación de apertura y libertad. Gracias a la copresencia del Propósito, veo a la conciencia buscando en todo una Dirección, un Significado. Registro a los demás con mayor profundidad, lo que hace que cada uno sea único, y poco a poco me acostumbro a vivir en la frontera de otras realidades gracias a las numerosas ocurrencias y los sueños.

- La experiencia de lo Profundo

La experiencia como una Reconciliación, como si encontrara lo que siempre había echado de menos, mi verdadero hogar. Esta experiencia, de profunda integración, me ha llevado a revisar todo lo que me ha sucedido hasta hoy, y a verlo bajo una nueva luz. Porque la vida tiene Sentido. Una Intención lo une todo y se manifiesta a través de mí, a través de cada ser humano y de cada forma de vida. Todo está hecho de la misma energía.

"En verdad, mucho tiempo atrás todas las cosas estaban unidas, todas las cosas estaban en armonía. Había canciones sobre ese mundo, había historias sobre ese mundo. Pero las canciones se olvidaron y las historias se perdieron.

Entonces un día vino un Guía, Silo, que nuevamente cantó esas canciones lejanas y contó esas historias olvidadas..."



II – Relato del proceso de ascesis

- Ciclo 1: Propósito introyectivo

La Bondad infinita

Mi proceso de ascesis comienza en los últimos momentos en los que Silo está todavía presente en la Escuela. Durante poco más de un año, recorrí este camino en solitario, de la misma manera que hice la Disciplina.

Durante este año, después de muchas andanzas, a pesar de mi constante temor de no hacer lo que hay que hacer, me las arreglo para encontrar una entrada fuertemente teñida por una interpretación devocional del Mensaje. Al mismo tiempo, estudio los procedimientos de ascesis devocional, desarrollando una investigación sobre los inicios del Sufismo en Irak.¹

Si durante el proceso de la Disciplina Energética el punto de apoyo para la conciencia de sí era el plexo productor, en el momento de comenzar una forma de ascesis más devocional, este punto de apoyo se desplazó del plexo productor al plexo cardíaco. El plexo cardíaco es el lugar donde se repite continuamente el Pedido (como la oración del corazón de los hesicastas).

En aquel primer momento, mi ascesis consistía en la repetición continua del Pedido en la vida diaria, en prácticas más profundas dos o tres veces por semana y un retiro mensual de unos días en un Parque, para profundizar las prácticas dándoles más potencia y para sintetizar el mes transcurrido.

La acumulación de carga en el plexo cardíaco conduce a una nueva percepción del mundo, a intuiciones súbitas, o de repente a ver todo con gran claridad. A veces experimento también el registro de una Presencia. Cuando tengo el registro de esta Presencia, todo se ilumina. Es como el estado de enamoramiento.

Pierdo la atracción por el mundo, me dedico por completo a esta llamada interior tan profunda. Entiendo que la única manera de ser libre es a través del contacto con lo Profundo, de lo contrario hay dependencia de un mundo lleno de contradicciones.

Vivo mis aspiraciones más profundas como si hubiera encontrado lo que siempre había buscado y tengo la sensación de que ahora podría dejar este mundo.

¹[La vía devocional del sufismo en Irak](#)



En un peregrinaje a Punta de Vacas, escucho a Silo dentro de mí:

« Mira la montaña

Mira el agua.

La Montaña es inmóvil,

El agua fluye todo el tiempo, es el flujo de la vida.

La montaña es el centro

La corriente de la vida viene de la Montaña...

Déjate llevar por la corriente de la vida

Y no te resistas, no te reprimas...

Es la bondad sin límites

La generosidad ilimitada que buscas...² »

Creo que esto nunca terminará, que he encontrado todo y que tengo la respuesta a todo...

Caída y desilusión

Me siento inspirado y llamado a profundizar mi investigación sobre la mística devocional yendo a Irán para hacer una investigación de campo sobre una forma específica del Sufismo. Este viaje, a finales de 2012, representa la culminación de la experiencia de la ascesis y de un estilo de vida basado en una "mística de amor", pero se producen algunas experiencias que me conmueven y me sacuden tanto que no puedo integrarlas.

“Y de repente entiendo por qué el Plano Trascendental eligió esta tierra inestable, llena de terremotos e invasiones y de paradojas inaprensibles, para irrumpir en el proceso humano. Aquí hay algo así como una especie de volcán siempre activo, del que nada se puede predecir y que desestabiliza cualquier objeto que se encuentre cerca, como si se tratara de una materia que fuera llevada a una temperatura que pusiera toda su estructura en una inestabilidad estructural, una inestabilidad que permite nuevas combinaciones, no creadas e incluso inimaginables, una suerte de espacio de generación o inserción de lo NUEVO en el proceso humano”.³

² [Testimonio de conversión](#)

³ [Mística del amor en Irán en los siglos XI y XII](#)

Tuve la sensación de ver por un momento el Plan, vi la luz pero también vi la oscuridad. Veo las maravillas del ser humano, pero también todo lo más oscuro y violento de la historia. El contenido comienza a salir a la superficie, descubro una violencia en mí que no sospechaba y que llega hasta el sadismo que se expresa en ciertos sueños.

Pensé que había llegado a un punto del que no se puede caer y todo un mundo de ilusiones se derrumba cuando veo todo lo que mi conciencia ha ocultado siempre. Veo el lado oscuro de todo, de mí mismo y del mundo. La desilusión también toca a la Escuela, a la que había idealizado según los valores de mi paisaje de formación. Es el colapso del panteón de maestros que eran para mí verdaderos dioses. Es la caída de las referencias colocadas en el exterior.

Veó mi hipocresía en las relaciones con los demás, mi falta de compromiso, mi miedo a la soledad, a la muerte, a la vejez, a la enfermedad. Es un terremoto en toda mi vida y todo se está desmoronando, todo está siendo cuestionado. Creo que he hecho algo mal en mi proceso. Una carta de Karen me asegura que esta aparente desviación es una parte fundamental del proceso.

“...a medida que avanzamos y profundizamos, a medida que fortalecemos la dirección de nuestro Propósito, nuestro “mundo mecánico interno” se estremece. Ciertas situaciones biográficas y actitudes sufrientes, etc, que hemos tenido escondidas en cajas o debajo de la cama comienzan a mostrar su cara. Y estas son muy buenas noticias! Esto ES parte del proceso.”⁴

Entendiendo que la ascesis requiere de unidad interna, emprendo un trabajo de Operativa para integrar los contenidos de sufrimiento que están trabando mi camino.

Reconciliación

Esta caída me acerca a mis hermanas y hermanos humanos por la fragilidad de esta condición humana que todos compartimos. Empiezo a encarnarme como hombre, a asumir un empleo más estable, a comprometerme con mi familia, mis colegas. También me estoy haciendo cargo de mi salud.

Me enfrento al tema de la vejez estando más cerca de mi madre, de la enfermedad acompañando a Jean-Michel, y de la muerte y el duelo estando presente al lado de Ariane en el momento de la partida de su madre. Estas experiencias me hacen tomar conciencia del valor de cada vida humana.

Me impulsa una Fuerza a la que estoy sometido y vivo una experiencia significativa de entrada a lo Profundo al transmitir la Fuerza en una ceremonia de Imposición. El otro me inspira porque reconozco lo divino en él. Frente al otro, el "yo" pierde

⁴Carta de Karen à Rafa, Camillo y Alain

importancia, tiende a disolverse en un "nosotros". *"Una Intención profunda" utiliza este mundo y esta vida para catapultarnos al Infinito. Lo percibo como una sustancia que une a todos los seres...*⁵ ».

El mundo se me aparece como un punto de apoyo para la construcción de la Unidad interna. Lo terreno ya no se opone a lo eterno.

Jean-Michel explora espacios trascendentales sin ningún respeto a esta obsoleta creencia en la muerte⁶. Los paisajes que atraviesa, las entidades que encuentra y sobre todo la sinceridad y la profundidad de su búsqueda me conmueven. La noche antes de su vuelo, vivo en sueños la más fuerte experiencia de ascesis energética que haya vivido hasta el día de hoy. Es la experiencia de fusión con el otro y con la Luz.

Esta experiencia cambia mi vida. *"Es indudablemente la reconciliación más importante de mi vida, la reconciliación con la condición humana. Las experiencias que tuve durante las exploratorias están en mí, gracias a él pude ver estos espacios trascendentales y recuperar estos mensajes de lo Profundo que me nutren."*⁷ ».

Fenómenos mentales no habituales y una nueva atmósfera interior pueblan mis sueños e invaden mi vida cotidiana.

Después de la partida de Jean-Michel, siento la necesidad de integrar los contenidos biográficos que había aislado del resto de mi vida. Inmediatamente viajo a Gabón para ponerme en contacto con mi familia africana, con la que nunca antes me había encontrado.

Es una profunda reconciliación que va más allá de mi vida, abarcando a mi padre, a mis antepasados, y eso reviste una gran importancia para la familia africana, en la que los ancestros están siempre presentes entre nosotros.

Me reconozco en muchas cosas de esta gente y de esta tierra que nunca había visitado. Es una conmoción emocional, una desestabilización tal, que al volver de Gabón, ya no sé quien soy.

Conclusión

La ascesis, practicada en diferenciación, me lleva rápidamente a experiencias extraordinarias. Es como si hubiera viajado al futuro, sin estar aún preparado, ni lo bastante fuerte para aguantar tal intensidad. Paso de una especie de virus de altura a una gran desilusión. Esto me hace sentir la cercanía con mis hermanos y

⁵ [A mi hermano del futuro](#)

⁶ [La aventura interior](#) – Jean-Michel Morel

⁷ Relato del acompañamiento de Jean-Michel

hermanas humanos con los que comparto la misma condición, y me lleva a la necesidad de una profunda reconciliación.

- Ciclo 2 : Propósito proyectivo

El otro como fuente de inspiración

Siento que una poesía quiere crecer dentro de mí, un canto que queda ahogado por un estilo de vida inadaptado. *"Ya no quiero hacer nada que no tenga sentido"*. Decido construir mi vida. Vuelvo a la música a la que había renunciado durante más de veinte años y, siguiendo los consejos de Jean-Michel, me capacito en la musicoterapia.

Es un momento de apertura y aprendizaje, una inmersión en el mundo. Cambio mis hábitos y mi ritmo de vida. Una atmósfera interior de alegría crece dentro de mí. En el mundo, la calidad afectiva de las relaciones se convierte en lo más importante.

Participo en la creación de un ámbito de ascesis que estudia la Ceremonia de Imposición como una entrada a lo Profundo. Es un extraordinario laboratorio de experimentación que nos permite vivir la fuerza, la luz y el silencio de manera intensa y sostenida.

A medida que las sesiones avanzan, la intensidad de la energía aumenta, como si estuviéramos en un horno donde la temperatura aumenta cada vez más, hasta vivir experiencias inéditas, más allá de los límites habituales.

*"Observo que mi mirada está profundamente internalizada, hasta puedo abrir los ojos durante la Ceremonia y, sin embargo, me registro profundamente dentro de mí mismo como si ya no hubiera ninguna diferencia entre el interior y el exterior."*⁸

La inquietud por mi ascesis se disuelve poco a poco, al darme cuenta de que la experiencia del otro y la mía son comunes. Esto se profundiza hasta sentir que este "nosotros" está procesando como si fuéramos un solo Ser.

Este bombardeo de experiencias va cambiando mi estilo de vida, que está cada vez más animado por el propósito proyectivo. Tengo la sensación de percibir a cada persona como nunca antes lo había hecho. El otro es una puerta a un estado inspirado de conciencia. Cuando hay *Encuentro* (con el otro), salgo del mundo cotidiano para entrar en otro espacio sin tiempo.

"Le sonrío y ella me sonríe y allí la eternidad se abre por un momento, ya nada existe. Sólo flota este perfume de Fusión".

⁸ [La ceremonia de Imposición, un procedimiento para ir hacia el Profundo](#)

Lo nuevo es vivir registros tan profundos dentro de la vida cotidiana, en el ámbito humano que me rodea en cada momento. Con cada nuevo encuentro, es como si de ahora en adelante una pequeña parte del alma de la persona que conocí viviera en mí y una pequeña parte de la mía en ella. Ya no hay barrera, sino una interpenetración mutua y tengo el registro de que mi espacio interno amplía sus límites cada vez más.

En el contexto de la capacitación en musicoterapia, durante seis meses voy acompañando a pacientes en una unidad hospitalaria de cuidados paliativos. Con la copresencia de la posibilidad de transmitir el espíritu — según lo dicho por Silo⁹—, mi hipótesis es que en este momento tan desestabilizante del final de la vida, la música podría ser un apoyo para que los pacientes accedan a espacios profundos.

Re-encuentro esta intención, que habíamos lanzado con Jean-Michel, mi hermano espiritual, de acabar con la cultura de la muerte e iniciar la cultura de la trascendencia.

*“Reclamamos para nosotros el derecho de proclamar nuestra espiritualidad y nuestra creencia en la inmortalidad y en lo sagrado...”*¹⁰

Voy configurando un procedimiento preciso de ascesis¹¹, prestando atención sobre todo a cargar suficientemente el Propósito para que opere de modo automático. Algunos pacientes dan testimonio de experiencias de estados inspirados de conciencia. La atmósfera afectiva que nos une y nos contiene es esencial. Parafraseando a Silo:

“Cuando yo profundizo en mí y tú en ti, nos encontramos y un propósito común nos lleva hacia lo Profundo”.

Empiezo a vivir mi más profunda aspiración: abrir mi corazón para que otros puedan beber el néctar del Mensaje de Silo. Este néctar es una experiencia. Pero siento que una vez más estoy llegando a un límite, hay grietas en el horno.

Purificación

Me resulta difícil aguantar este aumento de intensidad en mi vida y la constante confrontación con la muerte. Siento que mi centro de gravedad interno no es suficientemente fuerte. Experimento la necesidad de fortalecerlo a través de la ascesis.

⁹ « Para la evolución son necesarios el amor y la compasión. Gracias a ellos es posible la cohesión interna y la cohesión entre los seres que posibilitan la transmisión del espíritu de unos a otros». Silo, Anexos del Mensaje de Silo

¹⁰ Ceremonia de Reconocimiento - [Mensaje de Silo](#)

¹¹ Acompañamiento espiritual y musicoterapia en cuidados paliativos, § Los puntos esenciales (ver anexos)

Con unos pocos amigos, creamos un ámbito para profundizar en la ascesis y vivir la experiencia trascendental en base a una cámara de silencio (cámara de supresión sensorial) ¹² . Durante tres intensas semanas, acumulamos experiencias extraordinarias. Llegamos a registros comunes de energía, de luz, de vacío/silencios vivientes, y terminamos sintiendo la presencia de una Intención que no es la nuestra. Estas entradas en lo Profundo se traducen para mí como "*Revelaciones de la Luz*", que iluminan el sentido de mi vida:

- *Unir todos los seres,*
- *Ser una conectiva con la Luz,*
- *Profundizar la ascesis para que esa Presencia, esa otra Intención transforme la conciencia humana y que el nuevo ser humano ocupe el lugar que le espera en este universo.*

Pero la intensidad es tal que llego a la saturación. Un proceso de purificación se manifiesta en varias pesadillas significativas con la muerte.

*"No huyas de la purificación que actúa como el fuego y que horroriza con sus fantasmas..."*¹³

Entonces me quedo con esta verdad: El silencio es el amigo que más puede enseñarme.

Después de este retiro, atravieso un período de vacío. Muchos ensueños se precipitan en este vacío y los veo quemarse lentamente ante mí. Durante tres meses no logro practicar la ascesis, como si el sistema de registros que había construido durante la Disciplina estuviera desarmado. Esto me sume en una sensación de orfandad.

El mundo del yo se está desmoronando, es como un doloroso desprendimiento del mundo ilusorio y sus valores ilusorios, su moral, su forma mental. Esto produce una gran desestabilización: pérdida de control, pérdida de referencia, pérdida de seres queridos, de su afecto, desorientación, vacío, muerte.

Pero una fuerza que me sobrepasa, me empuja a terminar la investigación sobre la mística del amor en Irán. Finalizo este proceso iniciado hace casi seis años, que reúne una gran cantidad de experiencias, comprensiones e intuiciones. El relato de la experiencia colectiva del Laboratorio de Imposición también está terminado. Toda una etapa de la ascesis queda atrás.

Entonces llega la culminación de esta etapa de purificación: el acompañamiento del final de la vida física de mi madre. La experiencia comienza desde las capas más superficiales y llega a las capas más profundas de la conciencia, hasta alcanzar la

¹² [Ascesis y cámara de silencio](#), Federico Palumbo

¹³ [Ceremonia de Asistencia](#) – Mensaje de Silo

experiencia clave del pasaje, la liberación de la mente, con la ceremonia de Asistencia.

Estoy agradecido de que la vida me haya dado la oportunidad de acompañarla hasta el umbral. Tengo el registro de haber cumplido una de las misiones más importantes de mi vida. Experimento la liberación de una tensión muy profunda y siento que esto cambiará mi vida, si bien aún no sé cómo. La única verdad con la que me quedo consiste en “relajarme y dejarme llevar por la poderosa corriente del Propósito”.

Duelo y reconstrucción

En los meses siguientes voy atravesando el vacío. Mis sueños giran en torno a la integración del pasado y la muerte. Reconsidero constantemente mi vida y veo mis fracasos en todas las áreas. Me doy cuenta de que estoy continuamente gobernado por el miedo y no por el amor. Este viejo yo ya está muerto, pero aún no lo sabe.

"Deja que los fantasmas y las ilusiones pasen como las nubes, con la misma lentitud, la misma elegancia. Espera el amanecer con paciencia y fe".

Vuelvo a retomar los pasos de la Disciplina Energética, multiplicando las prácticas para agarrarme al mástil mientras sopla la tormenta y poco a poco, un proceso interno de reconstrucción opera por sí mismo. Lo percibo en los sueños teñidos de una nueva atmósfera mental, así como en el motor de una inspiración constante alimentada por la música, la estética, el estudio y las relaciones humanas.

Nuevos ámbitos, nuevas investigaciones y nuevos aprendizajes aparecen en mi paisaje. Los contornos de un nuevo estilo de vida están tomando forma. Un nuevo yo está naciendo, con una identidad intencional.

Conclusión

Se practica la ascesis en ámbitos, compartiendo un Propósito común y experiencias comunes. Es un momento de complementación. Después de haber empujado los límites del yo al máximo, la entrada en la etapa de purificación se hace de una manera más lúcida y serena que la primera vez. Me siento menos identificado, tanto en los periodos en los que tengo la oportunidad de vivir experiencias extraordinarias, como en los momentos en los que mi vida parece desarticularse. Algo invisible crece dentro de mí y me guía, independientemente de lo que perciba.

- Ciclo 3 : El Propósito de lo Humano

La ciudad escondida y la inmortalidad

Ahora mi empleo es de musicoterapeuta en una unidad de cuidados paliativos. Gracias a las experiencias que tuve con Jean-Michel, en el “Laboratorio de Imposición”, durante mi experiencia anterior en otro hospital, y finalmente con mi

madre, me siento ahora más sólido como para practicar una ascesis en el mundo, basada en el acompañamiento de las personas al final de su vida física.

La técnica metódica de los Pasos¹⁴ que utilicé durante mi primera experiencia en el hospital está ahora incorporada. Los pacientes que conocí me llevaron a desarmar el andamiaje inicial, para construir procedimientos más directos. En particular, se me ocurre utilizar cuencos tibetanos y otros instrumentos de percusión para realizar un "baño de sonido" que favorece la inmersión en un espacio profundo, mientras en mi interior recito la Ceremonia de Asistencia.

Con el paso de los meses, las palabras van desapareciendo a favor de los sonidos. Es como si estuviera haciendo una traducción sonora de la Ceremonia de Asistencia y el Propósito de la Ciudad Escondida estuviera actuando por sí solo.

Algunos pacientes testimonian que tienen menos miedo a morir, otros hablan de experiencias profundas indescriptibles, "*de haberse ido*", "*de haber viajado*". A algunos de ellos los acompaño hasta el último umbral. A veces el baño de sonido se convierte en un ritual de pasaje para toda la familia que acompaña a su ser querido.

Estas experiencias tan profundas y conmovedoras están empezando a marcar el ritmo de mi vida, a amasarla y transformarla en profundidad. Me siento atravesado por una Intención que no me pertenece y que me guía. Mi yo está desestabilizado, al borde de la saturación, lo que se expresa en los sueños. Trato de canalizar esta presión a través de la práctica musical, que me reequilibra.

Al comienzo estaba concentrado totalmente en los pacientes, pero poco a poco tomo conciencia del equipo con el que tengo la suerte de trabajar. Este equipo está formado por mujeres dedicadas plenamente a los demás. Su capacidad de dar es tan enorme que me estimulan a ser mejor, a crecer.

Este ámbito, las experiencias que hemos compartido, los pacientes que hemos conocido, aparecen a menudo dentro de mi cuando estoy solo, haciendo una práctica. Pido por estas personas y les agradezco su participación en esta corriente de intenciones profundas que reflejan lo mejor de lo humano, lo Sagrado. Todo ello me inspira y me eleva.

Poco a poco, a través de la práctica musical en los conciertos, me doy cuenta de que los nuevos paisajes buscan ser traducidos y salir al mundo. Evocando tantas veces la Ciudad Escondida durante los baños de sonido, sintiendo su misterio, rozando su Luz, su imagen comienza a obsesionarme.

Me quema el ardiente deseo de penetrar su secreto para romper lo absurdo de la muerte, para desvelar las puertas de la inmortalidad y abrirlas al máximo de

¹⁴ver anexos

personas. Creo que las numerosas almas que he conocido podrán ayudarme en esta búsqueda.

« El verdadero sentido de la vida tiene que ver con la afirmación de la trascendencia más allá de la muerte.¹⁵ »

Conclusión

Este nuevo ciclo se dibuja como momento de síntesis de todo lo anterior. La ascesis, compartida en el mundo con mis hermanas y hermanos humanos, es de alguna manera la búsqueda atemporal de la inmortalidad y el Propósito de llevar otras almas a las profundidades del espíritu.

III – Síntesis por temas

- El proceso de las prácticas de ascesis

Durante la Disciplina, a través de la práctica repetida de los Pasos, aprendí a generar energía psicofísica y a crear un circuito en mi cuerpo para llevar esta energía a la cúspide. Luego perfeccioné mi atención y consolidé un Centro interno. Por otra parte, aumenté mi capacidad física de aguantar una carga energética lo suficientemente alta como para catapultarla a la cúspide, produciendo la ruptura necesaria para entrar a lo Profundo, con un Propósito previamente configurado.

En la primera etapa de mi ascesis, no me atrevo a desviarme de los Pasos de la Disciplina. Mi ascesis permanece individual y secreta, siguiendo la forma en que he hecho la Disciplina. Mantengo el ritmo de la rutina, aunque siento dentro de mí una llamada más profunda a liberarme de ella para ir más allá. Me siento dividido. Poco a poco abandono mi altar, me dejo guiar por esta llamada interior y se abre un camino devocional basado en el Mensaje de Silo. Construyo una nueva entrada, con un procedimiento más directo y poderoso, dejándome absorber por el registro final de donde quiero ir, mi Propósito.

En una segunda etapa, comienzo a abrirme al intercambio, a sentir la necesidad de compartir experiencias con otros. Las prácticas de contacto con lo Profundo se vuelven colectivas, con un procedimiento común, incluso un Propósito común, durante retiros largos en los que se vive un bombardeo de experiencias profundas. El límite entre el otro y yo tiende a desaparecer. La diferenciación entre los mundos sagrado y profano se está desvaneciendo progresivamente, así como la diferenciación entre los mundos interno y externo.

En una tercera etapa, la ascesis se convierte en un trasfondo constante, una conexión cada vez más permanente con una Intención. Siento el registro de una

¹⁵ [Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros](#)

Fuerza, una Presencia que dirige mi vida y que pasa a través de mí para llegar a los demás. Mi ascesis, basada en el Pedido, se desarrolla así en pleno mundo cotidiano, en una especie de proyección permanente de fuerza y bienestar hacia las personas que me rodean, especialmente las que se encuentran al final de su vida física, donde la necesidad es vital.

- La necesidad del otro

Necesito al otro para mi ascesis. Esta necesidad ya estaba presente durante la Disciplina Energética. El otro era entonces mi Complemento, la representación de mi energía sexual. La sexualidad está relacionada con el instinto de auto-conservación; garantiza la perpetuación de la especie. En la Disciplina Energética desviamos esta enorme fuerza para llevarla a la cúspide y entrar a lo Profundo.

Durante mi proceso disciplinario, la representación del Complemento es tan profunda que esta imagen tiene vida propia. No tengo control sobre Ella. Me fusiono con Ella, libre, rebelde, y entramos juntos en los espacios sagrados. Mi fuerza es su fuerza. Como Shiva, soy impotente sin mi Shakti.

Mi ascesis toma entonces un rumbo devocional. "*El otro*" se ha transformado en una entidad interna, en "*mi Dios*" y en la imagen de mi Guía "*Silo*". También esta entidad interna tiene su propia intención. Y su contemplación o el diálogo con ella representa una entrada a lo Profundo.

Durante una peregrinación en Punta de Vacas, cuando le pregunto a mi Guía cómo medir mi progreso en la ascesis, me responde que tendré que acostumbrarme a que mi yo no se quede con nada. Podré ver mis progresos en los demás, son mi espejo. Cuanto más doy a los demás, más crece la Luz.

Gracias al Mensaje de Silo, especialmente a la ceremonia de Imposición, descubro que otro ser humano puede convertirse en una puerta de entrada a lo Profundo. "*El otro*" despierta una fuerte carga afectiva que se expresa en mí como registro de entrega. Profundizo esta entrada en el Laboratorio de Imposición, para convertirla en un procedimiento de ascesis.

Esta experiencia cambia mi forma de estar en el mundo. El otro es mi fuente de inspiración, mi puerta de entrada a los estados inspirados de conciencia. En este sentido, el ámbito de los cuidados paliativos que aparece en mi vida es un ámbito propicio para las experiencias profundas. Está a la vez en el mundo y fuera del mundo.

- El Propósito

En la tercera cuaterna de la Disciplina, al querer configurar el Propósito, una fuerte autocensura debido a un paisaje de formación represivo, crea en mí un muro de

resistencia. Finalmente la pude superar y afirmar lo que realmente quería: "*fundirme en Dios*".

Durante los cinco primeros años de ascesis, mi Propósito es introyectivo. Gracias a una gran acumulación de prácticas, se devela: es la "*La Bondad infinita*" que experimento plenamente. Es una conmoción y un cumplimiento, ya nada será como antes. A continuación, la carga de estas palabras se disuelve. "*La Bondad infinita*" se ha convertido en un objeto externo que me aleja del registro. Este Propósito se ha cumplido, ya no tiene carga. Es una pequeña muerte.

Después viene un período de vacío, todo se vuelve más inmaterial. Los registros sutiles se acumulan durante las prácticas, durante las ceremonias del Mensaje y durante el acompañamiento de Jean-Michel. Una especie de mantra o pedido permanente se repite dentro de mí casi sin darme cuenta: "*Quiero fundirme en tu Luz*". Luego vivo la experiencia de la Fusión energética en este sueño con Jean-Michel, "*La Fusión con la Luz*". Se abrió una puerta. Es la experiencia que siempre había buscado y me conmueve a tal punto que cambia el registro de mí mismo. "*¿Adónde voy? ¿Qué es lo que me mueve? ¿Cuál es mi motor?* ». Antes estaba claro, ahora ya no lo sé.

Algo que no entiendo se está moviendo lentamente dentro de mí. Siento una fuerza invisible avanzando en mí, como una corriente subterránea que enteramente me guía, pero que paradójicamente esta fuera de mi alcance.

Siento el registro de una Presencia viva que me habita y me empuja a ir hacia el otro para que pueda tener una experiencia trascendental que despierte su espíritu. Es un propósito proyectivo. Experimenté un punto culminante, después de una sesión de musicoterapia, cuando un paciente dio testimonio de los indicadores de entrada a lo Profundo: "*Hace un rato yo ya no estaba allí, pero no estaba para nada, ¡para nada! Todo desapareció, todo desapareció simplemente. No había ya conciencia*"; y después hubo un renacimiento, como la transformación de la etapa de ninfa? a libélula".

Un impulso interno de trasfondo se activa y envía sus señales. Algo dentro de mí está buscando la imagen de la Ciudad Escondida. Siento su atracción y la llamada de su misterio, pero por el momento no tengo más que la sospecha de ella. Tiene que ver con el Propósito común de nuestra especie, la unión y el despertar de lo Humano, su inmortalidad.

- Ascesis y unidad interna

Antes de empezar la Disciplina, tuve que normalizar la conciencia con los trabajos de operativa. En este momento tenía un clima de miedo permanente alegorizado en mi interior por una cámara de tortura. Finalmente pude transferirlo. Entonces el registro

de mí mismo en la vida diaria se transforma. Los climas de mis sueños también se transforman.

Durante el proceso de Disciplina, incluso cuando el horno se agrieta debido a la alta temperatura, los contenidos no superan un cierto umbral y no me impiden avanzar. Espacios nuevos se revelan durante las exploratorias y en mis sueños.

En síntesis, parto de un paisaje de sufrimiento y de sin sentido y termino en mundos infinitos. Estoy convencido de que he acabado con los contenidos psicológicos.

Es sólo posteriormente, después de tres años de ascesis, que la oscuridad se revela en mí y me exige una vez más emprender el trabajo de operativa. Ahora ya no son simplemente los contenidos biográficos los que debo integrar, sino los contenidos de nuestra historia, nuestra cultura, nuestra especie que ha sufrido tanto, hasta finalmente aceptar vivir en esta tierra, como hombre, cuando en el fondo me siento aquí como un extranjero.

La ascesis invade, cada vez más, todo mi espacio interno. Exige unidad, y me doy cuenta de que todo en mí es binario, separado e incluso a menudo opuesto: arriba/abajo, dentro/fuera, bien/mal, vida diaria/mundo de ascesis, plano psicológico/espiritual, mi experiencia/la experiencia de los demás... La ascesis es como una esfera cada vez más grande que lo abarca todo, que lo une todo. Es un fuego purificador que quema las falsas divisiones y las contradicciones.

Observo que estas etapas de "purificación" se dan en los vacíos que surgen después de haber experimentado un avance en la ascesis. Entonces se abre una nueva noche oscura en la que se agitan los fantasmas. Desde el inicio de mi ascesis, he vivido dos etapas de purificación, seguidas cada vez por una nueva vida.

La unidad interna no sólo se refiere a los contenidos "negativos" que necesitan ser transferidos. Gran parte de la integración tiene que ver con ocurrencias, sueños extraños, experiencias significativas y otras rarezas. Cuando la conciencia no sabe dónde ponerlas, las borra en pocos segundos o las "normaliza", eliminando todo lo que está perturbando su funcionamiento habitual. Hace falta un gran trabajo para recuperarlas y ponerlas en relación con otros elementos del paisaje interno para integrarlas¹⁶.

La ascesis reclama unidad interna y me abre a una reconciliación esencial, a una mayor tranquilidad interna, a una elevación del yo.

¹⁶ [Ascesis y cámara de silencio](#), § Restologia, Federico Palumbo

Poco a poco voy integrando esta otra profundidad de mí mismo que puede irrumpir en cualquier momento, en todos los niveles, sacudiendo el yo mecánico. Voy integrando esta doble naturaleza del ser humano de la que habla Silo.

- Sueños

Durante la Disciplina descubro el mundo de los sueños. No sabía que soñaba tanto. Voy aprendiendo el lenguaje de mis sueños. La Disciplina Energética es tan abstracta que los sueños son una gran ayuda para traducir el mundo de las sensaciones puras sin imágenes en una forma plástica. Resuelvo ciertos pasos en mis sueños y los indicadores de los pasos se traducen en sueños. Son para mí un punto de referencia en el que puedo apoyarme cuando entro en la ascesis.

A lo largo de estos años se repiten los sueños puramente energéticos, en los que se logra la acumulación de carga en la cúspide del Paso 10 y luego la transformación energética del Paso 11, hasta que se produce la ruptura de nivel y la entrada en lo Profundo, experimentada como momento de ausencia.

Algunas traducciones se repiten periódicamente: jóvenes del futuro con poderes extraordinarios, acróbatas con libertad absoluta, platillos voladores, visitas de entidades lejanas, música del futuro, nueva estética...

Diferentes cualidades de vacío, de energía o de luz se traducen en formas geométricas, sonidos extraños o paisajes míticos.

Los sueños de integración biográfica aparecen en los períodos en que me enfrento al vacío. Van en la dirección de la reconciliación. En tales momentos, hay muchos sueños relacionados con la muerte. Al estudiarlos, puedo ver cómo evoluciono desde el sufrimiento agudo ante la muerte de un ser querido, hasta el contacto con él en un nivel trascendental.

Los sueños que reflejaban mi temor a la pérdida de control tienden a convertirse en la entrega a un Poder superior. Una reversibilidad dentro del propio sueño a veces me lleva a dirigir y a desarrollar nuevas facultades mentales.

Cada vez más sueños traducen un inmenso amor por las personas, el deseo de protegerlas, acompañarlas, ayudarlas, así como la fusión con el otro. Desde el principio del proceso, Silo me acompaña en los sueños, es el Guía del camino interno.

- Estilo de vida

Desde el comienzo, la Disciplina abre la puerta a un nuevo mundo con paisajes míticos, imágenes desconocidas que resuenan profundamente en mi interior. Despierta una inmensa esperanza.

De un día para otro, el ámbito sagrado de la Disciplina se pone en el centro de mi vida, con la rutina diaria como su pilar central. Todo cambia, incluso mi percepción del mundo a través de la conciencia de sí. En la bitácora, en la que voy tomando notas cada día, figuran sueños, ocurrencias, nuevas percepciones y comprensiones, que traducen otro mundo.

Con la ascesis, se abre también la puerta al estudio, a la investigación. Voy descubriendo nuevos tiempos y espacios, en particular el Oriente y el Sufismo. Me descubro “un alma de investigador” que está constantemente en busca de nuevos datos, estableciendo constantemente nuevos vínculos.

El Mensaje de Silo es la clave del estilo de vida. Sus ceremonias, reuniones, misiones me inspiran una visión poética del mundo y de la vida.

Este cambio interno tiene consecuencias en el mundo cotidiano. Ahora vivo en el mundo de los cuidados paliativos, el mundo de la música y los sonidos, el mundo de las investigaciones y del Mensaje de Silo...

Viajo en un universo afectivo y sensible, lleno de belleza. La ascesis avanza continuamente e invade toda mi vida para transformarla en un sueño, una poesía.

Mi vida ha tomado un camino completamente nuevo. En medio de un mundo caótico, trato de ayudar en lo que puedo. Una gran bondad me atraviesa y me guía cuando dejo de preocuparme por mi mismo. Estoy aprendiendo a Ser en todos mis actos.

IV - Conclusión

A primera vista, mi camino de ascesis me parecía caótico. No había integrado las numerosas experiencias que se habían acumulado en los últimos años, por muy profundas que fueran. Esto me empujó curiosamente a buscar nuevas experiencias, como para tranquilizarme y confirmar que avanzaba en el camino correcto.

Esta agitación interior me llevó a querer hacer una pausa sin límite de tiempo, para revisar el proceso y ordenar sus diferentes elementos desde un punto de vista más interno. Sucede que la mitad de la humanidad se tomó una pausa al mismo tiempo (covid-19).

Ahora entiendo mejor mi proceso de ascesis, regido por los ciclos del Propósito. Percibo los momentos de acumulación de experiencias y los momentos de reflexión y síntesis, los momentos de plenitud y los momentos de vacío, alimentándose mutuamente.

Teniendo en cuenta la ley de ciclos en el estudio de los procesos¹⁷, el primer ciclo corresponde a una etapa de diferenciación, el segundo ciclo a una etapa de complementación y el último ciclo a un momento de síntesis.

A lo largo del proceso de ascesis, desaparece el complejo “andamiaje” de la Disciplina y mi práctica se sintetiza finalmente en un procedimiento simple y directo: el Pedido que nos regaló Silo. Una ascesis, compartida en el mundo con mis hermanas y hermanos humanos y orientada hacia la intemporal búsqueda de la inmortalidad.

Más que nunca me parece que el núcleo esencial de la ascesis es el Propósito. Si se configura correctamente, nos catapulta automáticamente hacia lo Profundo sin importar el nivel de conciencia. He observado que un Propósito se descarga una vez cumplido, dejándome en un vacío purificador, hasta que se configura un nuevo Propósito (o una nueva formulación del Propósito).

Hoy, aunque no pueda nombrarlo, el Propósito es una Fuerza que ha tomado el control de mi vida y que me empuja a llegar a mis hermanas y hermanos humanos. Es una fuerza que me impulsa a actuar con fe y convicción.

Soy consciente de que esta Fuerza no es mi fuerza, que este Propósito no es mi propósito, sino el del Ser Humano, un Ser Humano mucho más grande de lo que nunca había imaginado.

Sólo puedo agradecer a los que me han precedido y a los que en el futuro continuarán trabajando para la elevación del Humano hacia el infinito.

A través de la acumulación de pedidos y agradecimientos, la fuerza de la correntada de bienestar, cada vez mayor, está conmoviendo al mundo...

*Pronto el ser humano sabrá que es inmortal
Sabrá que no se apaga con la muerte de su cuerpo
Esto cambiará muchas cosas.*

*Pronto el ser humano se va dar cuenta de que no está separado de los demás
Yo y el otro somos lo mismo
Esto cambiará muchas cosas.*

*Pronto el ser humano sabrá que en él hay una Fuerza que lo sobrepasa
Un fuerza espiritual de una Bondad infinita*

¹⁷ [Estudio de los procesos](#) – Michel Darracq

Y ya no será asfixiado por el nihilismo o la superstición.

Pronto el ser humano sabrá que el universo inmenso no es un vacío inútil.

*Este mensaje ya se encuentra en el corazón de miles de seres humanos
Y ya nada puede pararlo.*

¡Gracias Silo !

V – Anexo

- Acompañamiento espiritual y musicoterapia en los cuidados paliativos

Aquí se resumen los puntos esenciales de mi procedimiento de acompañamiento espiritual de pacientes en cuidados paliativos a través de la musicoterapia. Esta práctica, desarrollada en 2015, está basada en la escucha de un montaje con piezas de música que han tenido un significado especial para el paciente a lo largo de su vida. Para eso, comenzamos por hacer una anamnesis o biografía musical de la persona. Luego voy creando un montaje musical que escucharemos juntos en un momento ulterior, en una o varias sesiones. La descripción que voy presentando a continuación podría parecer técnica porque se trata de un extracto de mi tesis de fin de estudios en musicoterapia. Pero en la práctica no hay nada de técnico o, mejor dicho, el aspecto técnico debe ser incorporado hasta que se convierta en un automatismo permitiendo que la atención se concentre sólo en la persona. El registro final guía el *encuentro* desde el primer contacto, como Propósito cargado previamente.

El punto cero

Lo que llamo “punto cero” es el momento de entrar en la habitación del paciente. Esto corresponde a un estado de distensión externa, interna y mental que conduce a una cierta neutralidad benévola y protectora. La imagen que lo representa mejor es la de una caja de resonancia de un instrumento vacío en su interior y en silencio. Cuando estoy relajado, no me manipulan ni mis temores ni mis creencias. Confío y me entrego ante lo que vendrá. El punto cero también se caracteriza por el nivel de conciencia de sí, es decir, despierto y sin ensueños, observando el mundo desde un punto de observación ubicado en lo profundo de mi ser, como si estuviera fuera del mundo. Este punto es un centro de gravedad que no está afectado por los acontecimientos del mundo externo.

La presencia

Se caracteriza por la sintonía con el otro, la sintonía de tiempo, ritmo, humor. Ponerse en el lugar del otro, en el punto de vista del otro. Y para ello, todos los receptores sensoriales tienen que estar abiertos. Comprendo al otro en toda su manifestación visible e invisible, a través de mis sentidos externos, pero también a través de mis sentidos internos, especialmente los cenestésicos. La presencia del otro tiene un sabor único. Se trata ahora de eliminar todas las barreras, toda protección y dejarle entrar y vivir en mi interior, en este receptáculo/continente vacío en el centro de mí mismo, para que cada vibración emitida resuene, se amplifique en esta caja de resonancia y para que vuelva como un eco a la persona. Un pequeño juego de imágenes permite experimentar lo que deseo crear como condición para el paciente: « *Imagina que entras en una gran sala vacía y semiesférica. Sus paredes*

blancas son lisas y te rodean. Te paras en el centro de la sala. Allí, cada sonido emitido resuena en las paredes y vuelve a ti, amplificado. Incluso el aliento de tu respiración resuena y los límites de tu cuerpo parecen amplificarse como si sus límites fueran las paredes de esta esfera. Así que incluso pierdes la sensación de los límites de tu cuerpo, empiezas a tener la sensación de estar flotando en el aire, en el vacío. Las señales de lo más profundo de tu interior se hacen perceptibles ».

La anamnesis musical

La anamnesis se construye no tanto con los elementos tangibles como con el halo que los rodea. Lo más importante es captar la atmósfera interna, lo intangible, que es como un perfume que la persona emite, una suma de impresiones que tiene un tono y una textura única. Aunque muchos dirán que aman a Mozart, el Mozart de uno no es el Mozart del otro. La riqueza está en la forma en que lo dice, en lo que contiene, en lo que significa para el/ella en particular. La música no es un fin, es sólo un medio. La anamnesis es, en realidad, un pretexto para que el otro se acerque a sí mismo. (...) Lo que me queda son sobre todo registros cenestésicos sintéticos de esta presencia única, de esta intención.

La preparación del montaje musical

Preparo el montaje en mi casa, pero antes tengo que acumular mucha materia prima musical, que corresponde a las indicaciones de la persona. Es como un desbaste, pues voy de lo más grosero a lo más sutil. Así que antes que nada, escucho mucha música, mientras pienso en la persona. Poco a poco, mientras sigo escuchando, siento en mí la presencia de esta persona. Guardo o descarto esta o aquella música, con la sensación interna de que me acerca o me aleja de ella. Me estoy acercando por eliminación. La presencia se hace más intensa, el radar es cada vez más sutil y comienzo a experimentar el contacto con el paciente dentro de mí, como si estuviera viviendo dentro de mí. Y allí puedo captar mentalmente lo que está buscando, cual es su dirección, su aspiración. Así se van desvelando las piezas de música que corresponden al montaje, se da una alquimia entre las diferentes piezas, su orden, y de repente tengo una sensación interna de ajuste. ¡Eso es! No hay ninguna duda.

La escucha del montaje musical

Ha llegado el momento de que el paciente emprenda su viaje interior. La música es su guía. Comienza con el ritmo del cuerpo y de la vida del aquí. Y poco a poco, la progresión de la música va hacia ritmos más lentos, la instrumentación cada vez más reducida va llevando al paciente más profundamente hacia su interior, hacia el lugar donde su ser quiere ir. Si como musicoterapeuta, y antes de entrar en la habitación, me había entregado con confianza a lo que iba a suceder, ahora le toca al paciente relajarse progresivamente y abandonarse a la música que lo rodea, y que bien le irá guiando. En ese momento, soy una presencia protectora, un compañero que vela y está ahí para acompañar al paciente en su viaje interior. La mayoría de las veces, hay siete pasos para llegar al centro y regresar.

Proyección energética

Mi acompañamiento durante la escucha es también energético. Es una práctica interna que no comento al paciente y que puede ser considerada simplemente como una forma de desearle lo mejor.

Tomo contacto con mi fuerza interna, mi energía psicofísica. Lo proyecto hacia esa persona. La Fuerza no se proyecta hacia lo que se ve desde afuera, porque no me dirijo a su cuerpo, sino que lo proyecto hacia sus profundidades. El poder de esta energía tiene que ver con la carga emocional y esto a su vez con la conexión establecida, la atmósfera de confianza mutua y la sintonía común. La entrega al otro y la confianza total levanta el velo de la separación (...) Esta experiencia se vive con diferentes grados de profundidad según el paciente.

Verbalización

El paciente habla de su experiencia, si así lo desea. Pueden surgir recuerdos del pasado, proyectos futuros, preocupaciones, esperanzas... Sirvo sobre todo de espejo y devuelvo lo que en él se refleja. Todo es posible, incluso el silencio compartido, este silencio también dice mucho. ¿Pero a quién se dirige la persona? Me convierto en lo que ella necesita que sea para ella. A veces un guía, un hermano, un padre protector, un amante, un maestro...

Casi siempre hay un momento de agradecimiento. En tales momentos, el agradecimiento se convierte en un acto profundo y sentido. Acepto plenamente estas gracias, que por supuesto no se refieren a mi "yo". Las dejo resonar profundamente, porque son parte de esta construcción común que es la sesión. Al dejarlas vibrar en las profundidades de mi ser, a menudo surgen palabras que están destinadas a la persona, pero que no vienen de mí. No hay nada mágico en esto, es simplemente un sentimiento profundo que da la sensación de atravesarnos. A menudo, en este agradecimiento compartido se experimenta un momento de suspensión del tiempo. Esta sensación de que algo más está presente pero no puede ser definido, como si una sustancia invisible vibrara en el aire y nos envolviera, quizás sea la consecuencia de la proyección energética del momento anterior. La separación ilusoria entre mí y el otro desaparece. Es como si algo profundo dentro de mí quisiera encontrar esa misma cosa en lo profundo del otro, pero está más allá de mi voluntad. Hay una suspensión del yo, la entrada en un espacio infinito sin tiempo. Es como si dos sustancias, atraídas entre sí como imanes, se fusionaran de esencia a esencia, en el tiempo de una mirada.

Luego le pregunto al paciente lo que le gustaría escuchar o hacer en la próxima sesión. Así, se define una dirección, un proyecto para llevar más lejos la exploración interna, para profundizar en los registros o para explorar otras regiones. De nuevo, y

más allá de los estilos de música definidos por el paciente, se trata de prestar atención a los calificativos, o a los sentimientos más profundos de lo que está buscando y que a menudo son misteriosos o incluso paradójicos. Es en el corazón de lo inapresable que está el néctar, el tesoro que la persona desea encontrar, el misterio del Ser.

La salida de la sesión

Durante la sesión, se produjo una especie de fusión. Algo del paciente vive ahora en mí y algo de mí vive ahora en él. Pero ya es necesario que cada uno de nosotros se quede consigo mismo. Tal vez la familia está allí en el pasillo esperando, o el paciente está ahora cansado y necesita descansar. Es hora de entregar el CD con la grabación que hemos escuchado. Este CD permitirá a la persona escuchar nuevamente la grabación, pero es sobre todo un regalo que está cargado con los significados de lo que se experimentó y que deja una huella. También es el momento de prestar atención a que todo en la habitación esté dispuesto como antes. Si he tenido que mover una silla, algunos objetos o una mesa para depositar mi equipamiento al comienzo de la sesión, vuelvo a poner todo en su lugar. Me aseguro de que la persona esté cómoda, que no necesite nada. Entonces puedo separarme de ella con delicadeza y ternura. La saludo, le pregunto si quiere que deje la puerta abierta o cerrada y salgo discretamente. Por supuesto, el último momento es importante, pongo atención en estar bien presente, en conciencia de mí, sin esperar nada porque la persona puede estar ya en otra cosa. A veces es posible que la persona se haya quedado dormida durante la sesión, en este caso le dejo una pequeña nota con el CD para avisarle sobre mi partida.

Después de la muerte física

No todo se termina con la muerte física del paciente. Sigue viviendo en los corazones de los seres queridos, de los enfermeros y médicos y en mí (...)

En algún momento, fuera del hospital, realizo una ceremonia de Asistencia para guiar el alma (el doble) de la persona fallecida hacia la Luz. Es una forma de terminar el acompañamiento e integrar su muerte física.